

Verdades claras.

I. GLORIA Y FAMA.—A la cúspide de lo que el mundo llama gloria suele llegarse por la ciencia, con el cerebro cansado; por el arte, con la vista trémula; ó por la guerra, con la cabeza rota.

A la fama se va también por la pluma mojada en lodo ó en veneno; por la lengua que adula ó calumnia, ó por el crimen que más ruido mete.

En muchos casos, la gloria se parece al infierno, la fama á la deshonra.

II. POPULARIDAD.—La popularidad que concede el vulgo se logra nivelándose con él; alguna vez por el arte de seducir á la gente, por el humor, el juego, el vino, el lujo; por el talento se alcanza la popularidad casualmente.

En todo caso, es más saludable para el cuerpo y el alma vivir ignorado del vulgo.

III. LA DICHA.—Los goces comienzan en risa y acaban en lágrimas.

Todos los ideales son más ó menos realizables, excepto el de la dicha.

A ésta sólo se llega por el sufrimiento y la serenidad del espíritu.

Para andar el camino escabroso que conduce á la dicha nos sirven de apoyo dos ángeles: el de la esperanza y el de la resignación.

SECCION DE NOTICIAS.

Al fin el lunes pasado nos regaló el cielo la tan deseada lluvia, que fué en cantidad regular y aunque acompañada de tempestad no tuvo ésta consecuencia desfavorable. Según informes fué bastante general, sólo que por la parte de Vich cayó un regular pedrisco que sin duda habrá causado perjuicios.

Debido al decaimiento de ánimo que reinaba á causa de la sequía, fueron escasas las transacciones que se efectuaron en el mercado-feria del primer lunes de mes.

Según leemos en los periódicos de la capital, los panaderos se habían propuesto aumentar el precio del pan, pero por no estar todos conformes se quedó el asunto en proyecto; no tan afortunados hemos